

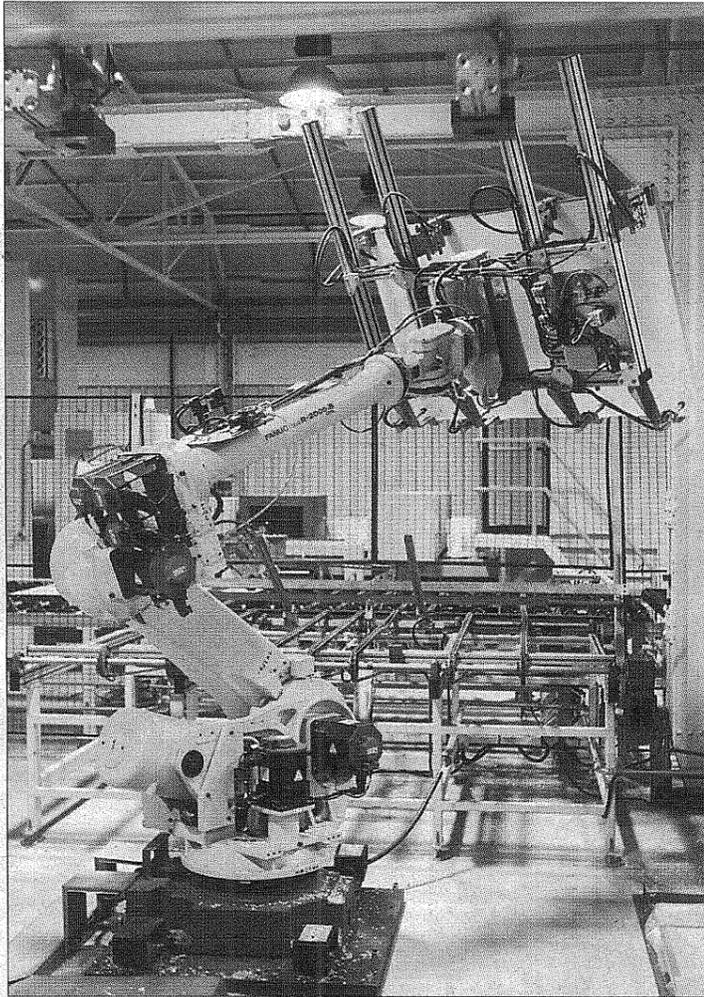
«La estupidez natural hace que la inteligencia artificial se descontrole»

Manuel Graña, científico de la UPV, explica las aplicaciones de sistemas inteligentes

L. HUALDE/ N. UGALDE / San Sebastián
La inteligencia artificial tiene muchas aplicaciones. Mal utilizada, más de las deseables. Para el científico Manuel Graña, miembro del Grupo de Inteligencia Computacional de la UPV, uno de los orígenes de la actual situación financiera reside en la inteligencia artificial. «Parte de la crisis económica se debe a la aplicación incorrecta de sistemas inteligentes».

Según Graña, el descontrol y la falta de información en torno al funcionamiento de sistemas inteligentes ha provocado serios problemas. «En este momento los bancos están utilizando sistemas inteligentes para muchas cosas que nos afectan directamente y hay muy poca información y muy poco control», reveló. «Cosas como éstas, que parecen muy esotéricas, tienen un impacto muy fuerte en nuestra vida y eso es algo que no sale en las películas», añadió Graña, director de la V Conferencia Internacional en Sistemas Híbridos de Inteligencia Artificial.

Desde su punto de vista, la explicación de todo ello es clara: la falta de rigor en el empleo de los sistemas. «Por ejemplo, para otorgar créditos los bancos utilizan algunos sistemas de apoyo que se pueden ajustar distintos parámetros como ocurrió con los créditos basura en Estados Unidos. Te pueden decir 'no te damos un crédito porque el ordenador ha dicho que no'; pero también puede decir q sí si alguien ha ajustado un poquito algún parámetro». Lo mismo sucede en el sector bursátil donde, como él apuntó, el 40% de las transaccio-



Un robot manipula cristales en la fábrica de Guardian en Llodio. / IÑAKI ANDRÉS

nes se realizan de forma automática a través de ordenadores sin que nadie las supervise.

La solución a este descontrol pasa, según Graña, por algo mucho

más sencillo que la disciplina de la que él se ocupa: el sentido común. Así, recordó que es fundamental que sea la inteligencia natural la que dirija la artificial. «Lo que pa-

sa es que hay mucha estupidez natural. La estupidez natural hace que la inteligencia artificial esté descontrolada».

Desde ayer, más de un centenar de científicos de todo el mundo se reúnen en el Palacio Miramar de San Sebastián para hablar de un tema que, a pesar de ser muy específico, tienen numerosas aplicaciones prácticas. «Los sistemas híbridos de inteligencia artificial son cada vez más populares debido a su capacidad para manejar múltiples problemas del mundo real caracterizados por una alta dimensionalidad, imprecisión e incertidumbre».

Graña aseguró que los sistemas inteligentes se encuentran en todas partes y que se trata de una tendencia en auge. «Se están desarrollando en las casas inteligentes, en los transportes, en medicina y sistemas de ayuda al diagnóstico... Es un campo muy amplio», enumeró.

Todos estos avances de una ciencia que nació en los años 40 del pasado siglo requieren un esfuerzo continuado. «En un congreso como este no puede haber ningún descubrimiento, porque la ciencia se construye aportando cosas y poco a poco se va avanzando», dijo.

Uno de los objetivos de este congreso es poner en común los trabajos desarrollados por distintos grupos de investigación, nacionales e internacionales. Graña señaló que en ocasiones, la comunidad científica se entiende mejor con grupos de trabajo lejanos. «La razón es tan simple como la competencia por recursos; no hay más misterio».

La inversión en ciencia, una vía para salir de la crisis

N. U. / San Sebastián

España debe mirar a otros países para imitar las inversiones en ciencia e investigación. Según el doctor en Ciencias Químicas Juli Peretó, Alemania constituye el claro ejemplo de cómo la sociedad del conocimiento puede ayudar a salir de la crisis. «Alemania hace un recorte importante del gasto público, pero no toca el presupuesto de investigación, sino que lo incrementa porque piensa que es una inversión de futuro para la salida de la crisis», reveló tras su ponencia en el congreso sobre vida y conocimiento celebrado ayer en el Palacio Miramar.

Peretó reconoció que existen esfuerzos por parte de las administraciones locales por impulsar proyectos de I+D+I, pero, sin embargo, denunció el tijeretazo del 10% por parte del Gobierno central. «El ministerio de Ciencia e Innovación ya hizo un recorte importante este año y lo que se ve de cara al año que viene no es nada esperanzador», afirmó.

Para este investigador valenciano, Euskadi supone una excepción: «Es uno de los únicos focos, junto con Madrid y Barcelona. Hay una inversión y apoyo sólido y constante al mundo de la ciencia y la industria».

Celaá dice que su «primera obligación» es invertir en la UPV

San Sebastián

La consejera de Educación, Isabel Celaá, afirmó ayer que, si bien es partidaria de hacer una reflexión sobre la financiación de las universidades vascas—como le reclamó un día antes el rector de la Universidad de Deusto, Jaime Oraá—, «la primera obligación» del Gobierno vasco en este sentido es con la pública, es decir, con la Universidad del País Vasco.

La titular del Departamento de Educación respondió así a la petición realizada por Oraá, quien planteó que el próximo plan universitario vasco 2011-2014 incorpore una reflexión sobre el modo de financiación de las universidades vascas. «Nuestra primera obligación como administración pública, y esto que quede claro, es la Universidad pública vasca». Celaá subrayó además que debe tenerse «muy en cuenta» la situación económica actual, informa Efe.

La consejera abogó, no obstante, por una reflexión dirigida a mejorar la financiación también en los centros privados que debería basarse «en términos de resultados en investigación, de eficacia y eficiencia».

IGNACIO BOSQUE Miembro de la RAE

«La política lingüística no es lingüística, es una cuestión política»

L. H. / San Sebastián

Ignacio Bosque, coordinador del proyecto de la Nueva Gramática de la Lengua Española, tiene muy clara una idea: la lengua interesa a todo el mundo porque constituye un patrimonio individual y colectivo. Su gran interés por transmitir esta idea, sobre todo a los jóvenes, le lleva a huir de cuestiones que se desvíen de lo puramente académico. Lo explica con sencillez: «Soy sólo un lingüista».

Pregunta.— ¿Cómo es la relación de la RAE (Real Academia Española) con las academias vasca, catalana y gallega?

Respuesta.— Bastante buena. Tenemos proyectos en común y una relación bastante fluida. Además, trabajamos en proyectos que son complementarios.

P.— ¿La RAE lleva a cabo alguna iniciativa de apoyo al resto de lenguas cooficiales?

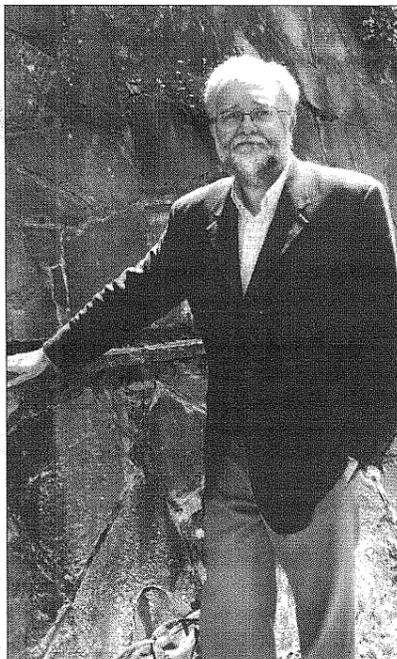
R.— Cada academia se fomenta su lengua. No corresponde a la RAE fomentar el uso del euskara, el catalán o el gallego, pero sí mantener relaciones con cada una de esas academias. Aunque las lenguas sean distintas, nuestro trabajo es similar.

P.— ¿Cree que las lenguas se utilizan como arma política?

R.— Tiendo a pensar que no. Soy lingüista y las cuestiones de política lingüística no son lingüísticas, son política. Son algo completamente ajeno a nuestro trabajo.

P.— Usted ha dedicado once años a coordinar la Nueva Gramática, ¿qué ha supuesto esta labor?

R.— Una gran responsabilidad



Ignacio Bosque. / ANDREA ANGUITA

porque el encargo era de gran envergadura. Estoy satisfecho con resultado; creo que va a ser útil para mucha gente porque la lengua interesa a todos, pero de forma diferente.

P.— ¿También a los jóvenes?

R.— Muchos consideran la lengua como algo externo que pertenece a las autoridades o a las academias, por eso es importante desde la enseñanza secundaria hacer ver a los jóvenes que la lengua les pertenece, que es patrimonio individual. Una vez que esa idea está en la cabeza, nadie quiere perder lo que valora; nadie desprecia lo que considera propio.

P.— ¿Cree que la enseñanza de lengua que se realiza en los colegios es adecuada?

R.— Me parece que se explica de forma demasiado rutinaria y nominalista. Parece que importa más el nombre de las cosas en vez de lo que las cosas son; aprender de memoria que observar la realidad.

P.— Las carreras de letras tienen fama de no tener salidas profesionales...

R.— En los próximos años se va a notar el incremento en los estudios de humanidades porque en el mundo se están avanzando líneas de investigación muy interesantes y no creo que nos vayamos a quedar descolgados. Soy optimista.